

El escritor chileno, actualmente radicado en España, está embarcado en varios proyectos internacionales. De la novela al cine; del análisis cultural, a la crítica política.

La frontera desaparecida es una colección de novelas escritas por autores de habla hispana y portuguesa, en cuya presentación por Europa, Luis Sepúlveda se encuentra comprometido en cuerpo y alma. El título es sugestivo no sólo por su connotación globalizante a nivel literario, sino también por las características del escritor chileno que la encabeza, en cuyas declaraciones resulta difícil distinguir el límite entre el artista y el político, una frontera desaparecida.

En Italia, Sepúlveda se mueve como en su casa. Sus libros se ubican en vitrinas privilegiadas y, sin exagerar, tiene millones de lectores en los países más importantes del Viejo Continente. Así, con casi impecabilidad la promoción, personal y sus giras, que en sus últimos tiempos están más bien orientadas a apoyar a pléyades latinoamericanas emergentes. *La frontera desaparecida* es una colección inaugurada por verdaderos contadores de historias, por gente que no recurre a la estática del análisis literario, o a los equilibristas estilísticos, o a la ocupación para demostrar que son escritores, simplemente son grandes escritores que cuentan historias, y eso se ve en el éxito que ha tenido la colección. En sus años, casi treinta títulos publicados, y tenemos un camino abierto por delante", dice a *Brújula de Iberoamérica*.

Gracias a la iniciativa de Editorial Guadalupe, autores como Herrera Rivera Landívar han comenzado a gozar del reconocimiento de un público tan exigente como el italiano. No sólo eso, sino también la calidad de una nueva generación de autores chilenos como Ramón Díaz, Alejandra Costamagna, Pablo Antón o Andrea Maretti

Novelista sin fronteras



"Yo espero que esta nueva gestión, con Lagos como presidente, tome más a pecho, más en serio, el problema de la pobreza intelectual en la que se mueve el país".

na, hacen a Sepúlveda afrontar expectativas de un reconocimiento cultural en nuestro país.

Únicamente es una perspectiva, ya que se desajustan de la situación actual es denegador. "Como ni me voy a los dirigentes de hoy día, que se refieren a cualquier tema, con un vocabulario tan pobre y miserable; cuando manejan grandes conceptos, con una pobre dicción de palabras; cuando son incapaces de traducir las nuevas corrientes de pensamiento a la vida cotidiana porque carecen de elementos para hacerlo, es porque hay una pobreza intelectual aquí; hay una flojera que se ve. Yo espero que esta nueva gestión, con Lagos como presidente, tome más a pecho, más en serio, el problema de la pobreza intelectual en la que

se mueve el país. Es un tema muy poco capaz, porque existe el riesgo de transformar definitivamente a Chile en un país de mediocres".

NINGUNA PARTE

Su producción personal sigue en marcha. En octubre será publicado su última novela, *Fio de agua*, otra analogía curiosa. Es la historia del hotel El Siglo que existió en Leticia, ciudad fronteriza entre Perú, Colombia y Brasil. "Fue una vez por ahí. En un hotel miserable, sin ninguna estrella, un hotel de paso. Pero era muy extraño, cada habitación te contaba algo; había pasado por ahí gente extraordinaria, y a mis amigos siempre les recomendé ese hotel si

algún día pasaban por Leticia. El año pasado, justamente cuando se estaba acabando el '99, un amigo mío me envió una foto terrible: una encerradora se apostaba a doblar el hotel. Lo derribaron. Era muy curioso el fin de El Siglo, a fin de siglo. Me acordé de algunas historias que me habían contado, me puse a escribir, y salió. Lo que iba a ser un relato se transformó en una novela que acabo de terminar".

De las palabras pasa con facilidad a las imágenes. Su versatilidad le permite hablar del rodaje de "Ninguna parte". "Escribí un guión hace muy poco, y voy a dirigirlo yo. Es una producción italo-franco-hispano-argentina, una historia de libertad".

El relato lo sitúa en el Chile del Gobierno militar. "Un día, el dictador decide tomar a cinco opositores y hacerlos desaparecer. No los mata, los confina en el último lapso del desierto, un pueblo perdido que fue una antigua estación ferroviaria que no tiene nombre. Los mismos militares lo llaman 'Ninguna parte', con la idea de tenerlos ahí, y cuando las organizaciones de derechos humanos los reclaman y ya los dicen por desaparecidos, hacerlos aparecer vivos y salvos. Pero esa gente, que tiene una gran carga de humos, no cae en su trampa, humos, el dictador decide asesinarlos, y también a los militares que los cuidan, inventando un enfrentamiento con un grupo guerrillero donde no hubo sobrevivientes. Pero estos prisioneros, que son gente muy dura, tienen una carga de vitalidad enorme, y traslapan su vida, su humor, su visión del mundo, su visión cultural, traslapan todo donde no hay nada, y transforman aquello. Un día deciden fugarse. ¿Adónde? A ninguna parte, porque la libertad no está ni al norte, ni al sur ni al este ni al oeste. Está como idea. Lo fundamental es marchar en pos de esa idea. Es como la utopía, siempre inalcanzable, y tiene que ser inalcanzable porque el día que la alcanzamos, la pervertimos".

La película contará con la participación de Ornella Muti y comenzará a rodarse en agosto en Salta, Argentina.

Desde Italia,
Ana María Yébenes

AUTORÍA

Yévenes, Ana M.

FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Novelista sin fronteras [artículo] Ana María Yévenes. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile